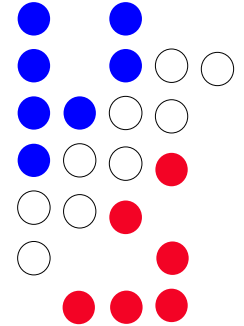


Programa de Apoyo a la Reforma y Modernización del Poder Ejecutivo
SECRETARIADO TÉCNICO DE LA PRESIDENCIA



**COMENTARIOS AL INFORME NACIONAL DE POBREZA 2005
DEL BANCO MUNDIAL Y
EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

*“DOMINICAN REPUBLIC POVERTY ASSESSMENT:
ARCHIEVING MORE PRO-POOR GROWTH”*

Antonio Morillo Pérez
Analista Principal en Pobreza

Agosto 2005

UNIDAD DE INFORMACIÓN SOCIAL
(UIS)

INTEGRANTES:

Miriam Rodríguez
Coordinadora

Julián Valdés
Analista Principal en Asistencia Social

Neus Dolcet
Analista Principal en Bienestar Social

Antonio Morillo
Analista Principal en Pobreza

Rosa Sánchez
Analista Principal en Seguridad Social

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva del autor y pueden no coincidir con las de la organización.
Para comunicarse con el autor, puede escribir al correo electrónico: amorillo@pro-reforma.gov.do.

Unidad de Información Social (UIS)
Calle César Nicolás Penson esq. Uruguay, Gazcue, Distrito Nacional
Tel. (809) 685-3535
E-mail uis@pro-reforma.gov.do.

ÍNDICE

Introducción	2
1. Los niveles de la pobreza de ingreso en la República Dominicana	3
2. Las tendencias de la pobreza de ingreso del 1997 al 2004	8
3. El sistema de selección de beneficiarios	10

RELACIÓN DE GRÁFICOS

Gráfico No. 1	República Dominicana: Porcentaje de población pobre de ingreso según fuentes, 2000-2004	3
Gráfico No. 2	Porcentaje de población pobre en general para República Dominicana según informe BM/BID y en países seleccionados de América Latina, 1995-2004	4
Gráfico No. 3	Porcentaje de población indigente para República Dominicana según BM/BID y en países seleccionados de América Latina, 1995-2004	5
Gráfico No. 4	República Dominicana: Indicadores de bienestar según tipo, 2000-2004	6
Gráfico No. 5	República Dominicana: Evolución de las líneas de pobreza derivadas de varias fuentes, 2000-2004	7

Introducción

El Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se encuentran en proceso de validación del informe de la pobreza en la República Dominicana 2005. En el marco de dicho proceso fueron enviadas al Secretariado Técnico de la presidencia (STP) versiones del informe de junio 30 del 2005, incluyendo una versión completa en idioma inglés, un resumen ejecutivo en español y la traducción al español del Capítulo I (crecimiento económico, pobreza y desigualdad).

En general, el informe del BM/BID puede considerarse muy bueno, aportando elementos muy valiosos para orientar la política social del gobierno. Sin embargo, algunos temas transversales del informe merecen una revisión, tal como el relacionado con los niveles y tendencias de la pobreza durante la fase de fuerte crecimiento económico de los 90 y los niveles a partir del 2000. En función de la pertinencia, hemos concentrado nuestras observaciones y comentarios en los tres aspectos siguientes: i) los niveles de la pobreza de ingreso en la República Dominicana, ii) las tendencias de la pobreza de ingreso del 1997 al 2004; iii) el sistema de selección de beneficiarios.

Los comentarios contenidos en este documento han sido elaborados a solicitud del STP, para un taller de discusión sobre la reducción de la pobreza en la República Dominicana, a ser realizado el 8 de septiembre del 2005 en el Salón de Ejecutivos del Banco Central.

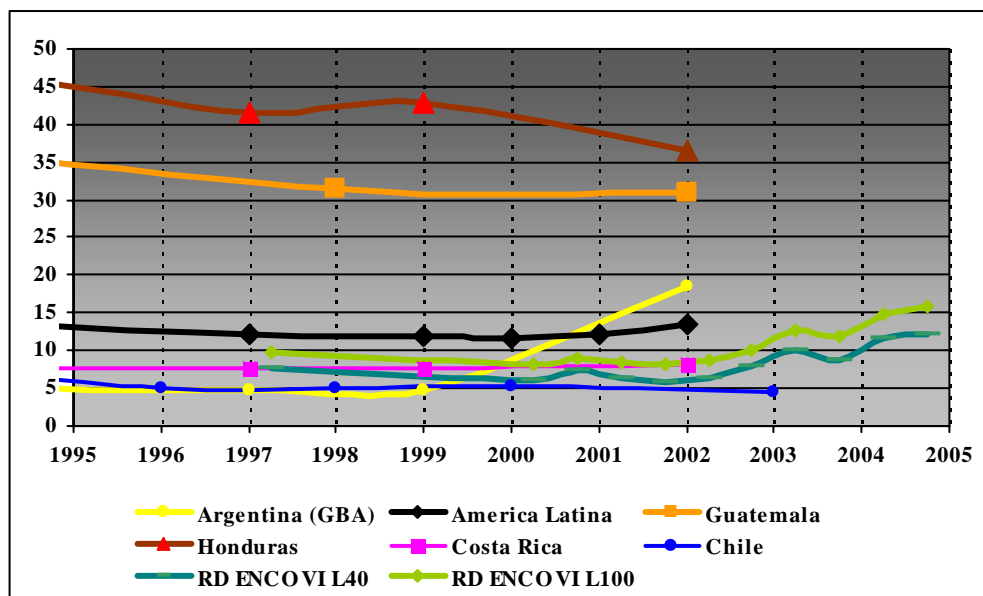
1. Los niveles de la pobreza de ingreso en la República Dominicana

El conjunto de estimaciones de pobreza del informe del BM/BID están basadas en una estimación obtenida para abril del 2004, con las informaciones de ingreso familiar de la ENCOVI-2004 y una línea de pobreza definida a partir de la canasta normativa que, de acuerdo con dicha encuesta, consume el 40% de los hogares más pobres. Esta línea será denominada en este informe como L40. Una estimación alternativa también se presenta para la línea de pobreza definida por la canasta normativa que consume el 100% de los hogares. Esta línea alternativa será denominada en este informe como L100.

De acuerdo con las estimaciones presentadas en el informe para abril del 2004, el porcentaje de población pobre en general fue de 34% para la línea L40 y de 42% para línea L100. Las cifras de pobreza extrema (indigencia) fueron de 12% y 15%, respectivamente. En el informe se presentan estimaciones de la pobreza de ingreso para el periodo 1997-2004, obtenidas de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) levantadas en forma bianual por el rancio Central, las cuales fueron ajustadas para reproducir los resultados de la ENCOVI.

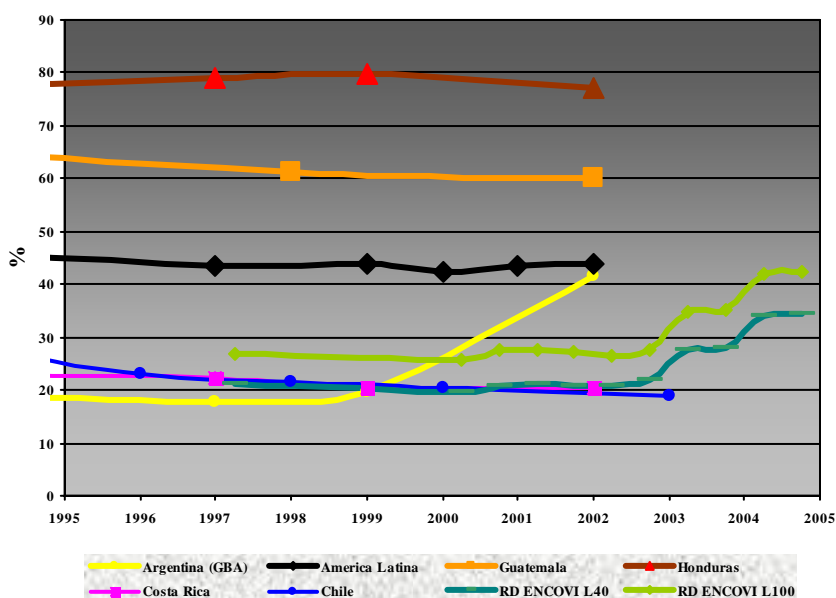
Todas las estimaciones de pobreza del informe lucen muy bajas para la situación social de la República Dominicana en los últimos quince años, la cual se agudiza a partir de la grave crisis económica iniciada en el año 2002. Las estimaciones llaman la atención por el gran contraste que presentan con las publicadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su reciente Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005 (PNUD, 2005) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el Panorama Social de América Latina del 2004 y 2005, según las cuales la pobreza alcanza niveles mucho más elevados (ver gráfico 1). No cabe duda de que hay problemas de comparabilidad entre las cifras de cada una de estas fuentes, relacionados con diferentes definiciones de líneas de pobreza y de ingresos familiares.

Gráfico No. 1
República Dominicana: Porcentaje de población pobre de ingreso según fuentes, 2000-2004



El primer indicio claro de subestimación en las cifras de pobreza que presenta el informe del BM/BID se desprende del análisis de la situación de la pobreza en el contexto de la región latinoamericana. Con estos fines, en los gráficos 2 y 3 se presentan estimaciones para países seleccionados de América Latina (incluyendo los países con menores niveles de pobreza) y para la región en su conjunto, publicadas en los informes de la CEPAL.

Gráfico No. 2
Porcentaje de población pobre en general para República Dominicana según informe BM/BID y en países seleccionados de América Latina, 1995-2004



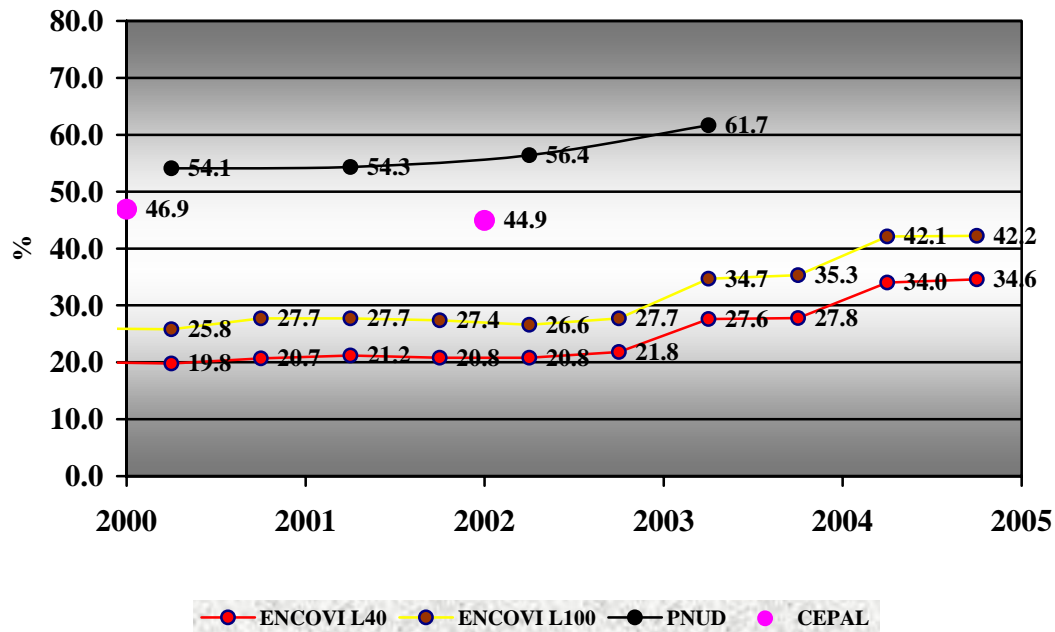
De acuerdo con las estimaciones obtenidas con la línea L40, en abril del 2002, antes de la crisis económica, la República Dominicana tendría niveles de pobreza similares a Costa Rica, Chile y El Gran Buenos Aires de Argentina (antes de la crisis económica del 1999). Una relación similar o más extrema se observa en el caso de la indigencia. Los problemas se presentan en las estimaciones obtenidas con la línea L100 y se tornan más agudos con la línea L40.

Las cifras del informe BM/BID no parecen reflejar la realidad de la República Dominicana. Nuestro país no puede haber alcanzado niveles de pobreza similares a Chile y Costa Rica, ya que estos últimos países tienen varias décadas desarrollando programas sociales eficientes orientados a la reducción de la pobreza. Costa Rica, por ejemplo, necesitó más de cuatro décadas para reducir sus niveles de pobreza hasta los niveles alcanzados en el 2002. En contraste, en la República Dominicana se tiene la característica de haber estado ausente en todo el siglo XX la implementación de programas y proyectos orientados a reducir la pobreza. Por ende, choca con la racionalidad social la similitud de los niveles de pobreza del país con el nivel prevaleciente en los países que han alcanzado los menores niveles en la región latinoamericana.

En realidad los niveles de pobreza de la República Dominicana no deberían situarse muy distantes de los valores promedio para los países de América Latina, ya que prácticamente todos los indicadores sociales se encuentran localizados alrededor de dicho promedio. No conocemos ninguna situación especial que haya reducido la pobreza de ingreso hasta niveles

similares a los países de América Latina que se encuentran a la delantera en la reducción de la pobreza.

Gráfico No. 3
Porcentaje de población indigente para República Dominicana según BM/BID y en países seleccionados de América Latina, 1995-2004



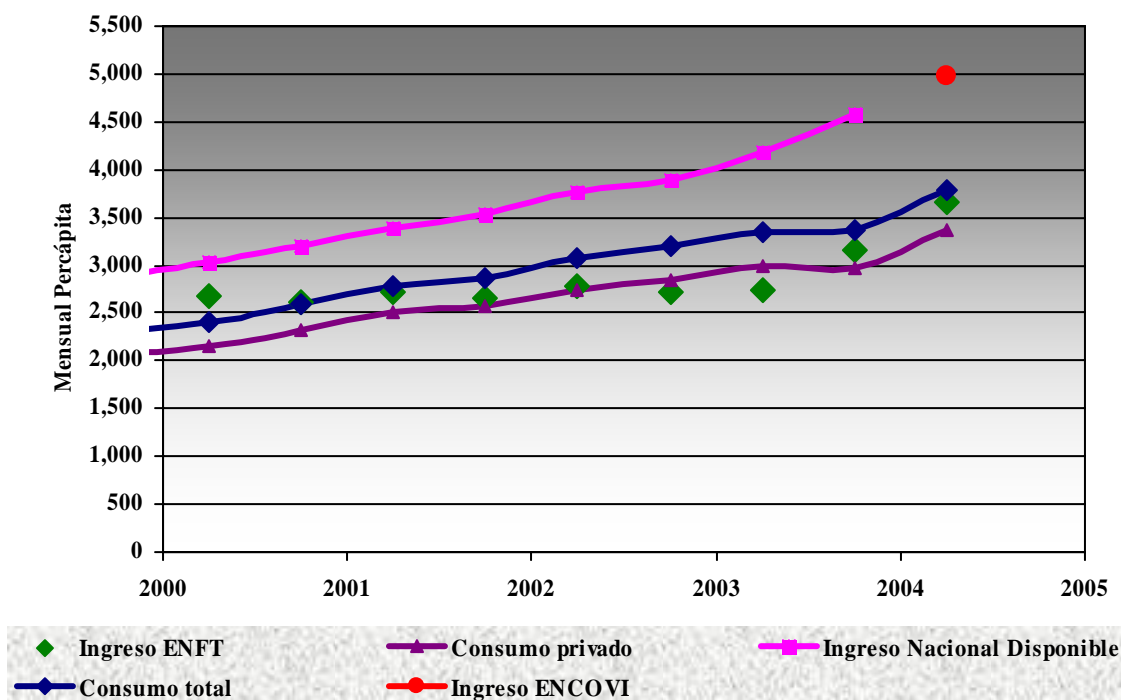
Estos resultados indican que las estimaciones presentadas en el informe del BM/BID subestiman los niveles de pobreza del país. La subestimación se presenta en las estimaciones L100 y las brechas se tornan más amplias en las estimaciones L40.

Las causas que pueden haber provocado sub-estimación en las cifras de pobreza de ingreso del BM/BID se encuentran, principalmente, en los datos de ingresos familiares de la ENCOVI, la cual fue utilizada como base para el ajuste de las estimaciones de las ENFT. Además de los problemas de calidad de los datos de ingreso señalados en las evaluaciones realizadas a dicha encuesta¹, se presenta el problema de que los datos parecen haber sido “corregidos” para alcanzar los niveles del ingreso nacional disponible de las cuentas nacionales. Esto lo sugiere el gráfico 4, el cual contiene indicadores de bienestar de las cuentas nacionales, el ingreso registrado en las ENFT levantadas en los meses abril y octubre del 2000 al 2004 y el ingreso utilizado en la estimación de la ENCOVI. Los cálculos se presentan en términos per cápita, para lo cual se obtuvieron estimaciones de población en cada una de las fechas de las encuestas.

En efecto, el ingreso per cápita de la ENCOVI se encuentra en la línea de tendencia del ingreso nacional disponible. Este último indicador para el 2003 y 2004 el Banco Central lo presenta como preliminar, alcanza niveles bien por encima del PIB y parece haber sido menos afectado por la crisis económica. Nótese que la brecha entre el ingreso nacional disponible y los otros indicadores de las cuentas nacionales presentados en el gráfico se amplía a partir del 2003.

¹ ROSA GROSSKOFF, *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida ENCOVI-2004. Evaluación del marco conceptual y análisis de la consistencia de la información*, Informe de Consultoría, Santo Domingo 2005.

Gráfico No. 4
República Dominicana: Indicadores de bienestar según tipo, 2000-2004



El ajuste de los datos de la ENCOVI utilizando el ingreso nacional disponible tiene el problema de que éste es más amplio que el ingreso familiar², lo cual se refleja en que aún en la ENGIH-98 presentaba mayor magnitud (a pesar de que se ha argumentado que dicha encuesta sobreestimaría los ingresos familiares). El Banco Mundial, en su Informe Nacional de Pobreza del 2001, utilizó el consumo privado como referencia para corregir los ingresos familiares. La brecha entre el consumo privado y el ingreso nacional disponible es muy significativa y se amplía en el 2003 y 2004, por lo cual el uso de uno u otro indicador conlleva a la generación de niveles de pobreza bien diferenciados. Sería importante determinar el indicador más adecuado para el caso de la República Dominicana.

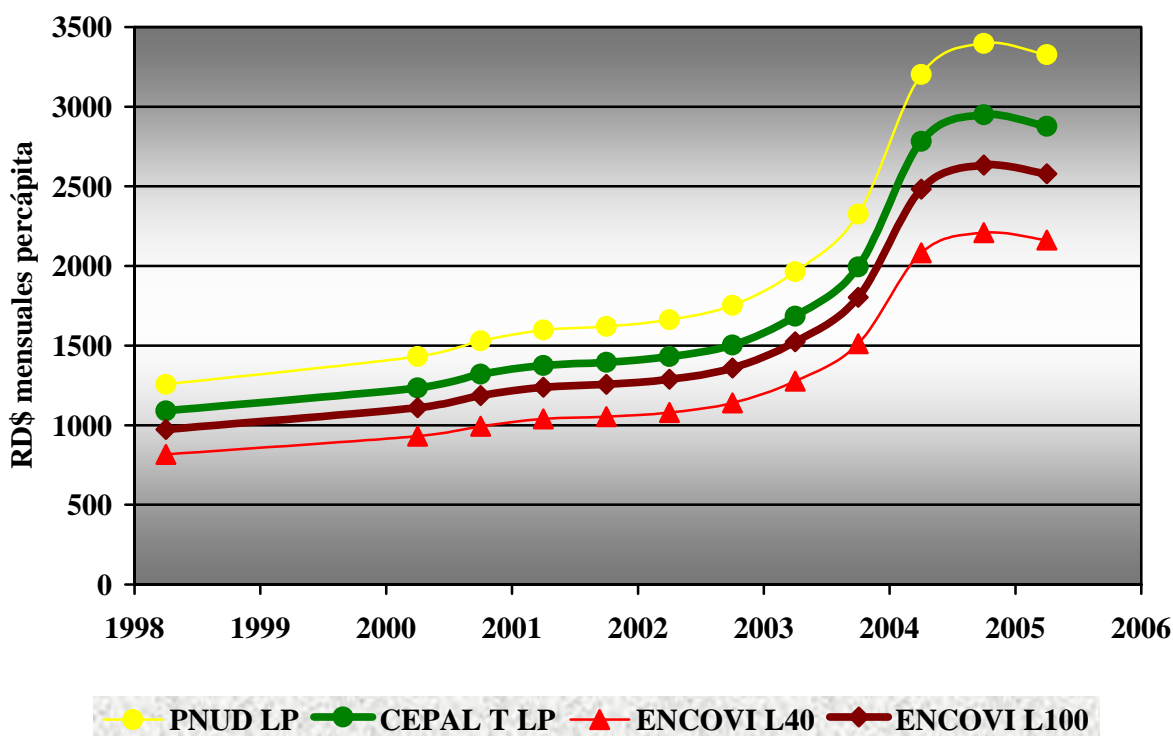
Por otro lado podría estar afectando la estimación de pobreza del BM/BID el modelo utilizado para el ajuste de los ingresos familiares. Frecuentemente el ajuste se realiza mediante un único factor de ponderación que se aplica también a los hogares muy pobres, por lo cual a una gran parte de éstos se le aumentan los ingresos hasta niveles artificialmente por encima de la línea de pobreza. En caso de haberse ajustado los datos de ingreso de la ENCOVI, en el informe deberían presentarse (o indicarse) tanto los datos originales como el procedimiento utilizado para la corrección.

Otra fuente de la subestimación sería la línea de pobreza utilizada en los cálculos. No hay consenso en relación con la línea de pobreza más adecuada para la República Dominicana y las que fueron utilizadas en el informe del BM/BID, alcanzan niveles muy bajos en relación con otras líneas de pobreza vigentes actualmente. El gráfico 5 incluye las líneas utilizadas por la CEPAL y el PNUD. Muestra brechas muy significativas, las cuales alcanza mayores

² Sería conveniente examinar cuales son los componentes del ingreso nacional que forman parte del ingreso de las familias y su evolución en el tiempo. El informe BM/BID observó divergencias en el ingreso percápita de las cuentas nacionales y los ingresos familiares captados en la ENFT durante el periodo 1997-2002.

magnitudes entre las líneas L40 y la del PNUD. Otros cálculos realizados con los datos originales (sin corregir) de la ENCOVI (Grosskoff, 2005) arrojan líneas de pobreza con valores cercanos a la línea de la CEPAL. Las estimaciones de pobreza son muy sensibles a variaciones en la línea de pobreza, por lo cual los líneas utilizadas en el informe BM/BID podrían estar influyendo en las subestimaciones observadas.

Gráfico 5
República Dominicana: Evolución de las líneas de pobreza derivadas de varias fuentes, 2000-2004



En resumen, los análisis realizados en esta sección indican que las estimaciones de pobreza de ingreso contenidas en el informe del BM/BID sub-estiman los niveles de pobreza del país. La subestimación estaría asociada principalmente con el ingreso básico utilizado en las estimaciones, proveniente de la ENCOVI, el cual estaría ampliamente sobreestimado. También estaría afectando las líneas de pobreza utilizadas para generar las estimaciones de pobreza, las cuales parecen estar subestimadas. Ambos problemas apuntan en el mismo sentido: la estimación de bajos niveles de pobreza.

2. Las tendencias de la pobreza de ingreso del 1997 al 2004

En relación con el comportamiento de la pobreza en el período 1997-2000, en el informe del BM/BID se concluye que “*los niveles de pobreza y los ingresos de los pobres prácticamente no experimentaron ninguna mejoría durante la bonanza del crecimiento económico del 1997 al 2000, y que la crisis económica desatada entre los años 2002 y 2004 provocó un deterioro significativo del ingreso real y un aumento dramático de los niveles de pobreza*”. Nos parece que esta conclusión debe ser revisada, principalmente en lo referente a los cambios de la pobreza del 1996 al 2000.

Las estimaciones del informe del BM/BID muestran consistencia al analizar los cambios en la pobreza a partir del año 2002. El incremento en la pobreza durante la crisis no parece haber sido afectado significativamente por la subestimación de las estimaciones, visto en la sección anterior. A partir del 2002 las cifras sustentan teorías económicas bien fundamentadas y verificadas empíricamente mediante modelos econométricos: sin cambios en la desigualdad de los ingresos una caída del PIB genera aumentos en la pobreza³. En efecto, si la desigualdad permanece constante se verifica un desplazamiento hacia abajo en la función de densidad del ingreso, con lo cual muchas familias reducen sus ingresos hasta niveles inferiores a la línea de pobreza.

Diferente a lo ocurrido en el período 2002-2004, hay problemas en el análisis de las tendencias de la pobreza en el período 1996-2000. Las conclusiones del informe BM/BID señalan la pobreza prácticamente permaneció constante en la República Dominicana del 1997 al 2000, a pesar de haberse registrado el mayor crecimiento del PIB de toda la región latinoamericana. En conformidad con la teoría y con las evidencias empíricas disponibles, sin aumentos en los niveles de desigualdad (el propio informe BM/BID concluye que la desigualdad se mantuvo sin cambios del 1997 al 2000), un crecimiento económico de la magnitud registrada del 1996 al 2000 tiene necesariamente que haber causado una reducción de la pobreza.

Es importante observar que en el informe BM/BID se presentan aparentes incoherencias en el análisis de las tendencias en ese período. Mientras por un lado, en el párrafo 1.27, punto 3, indica que “hubo **aparentemente** muy poca reducción de la pobreza durante el episodio de alto crecimiento del 1997-2000” y en párrafo 1.29 presenta como “**sorprendente**” ese resultado. Sin embargo, en el informe le atribuyen la situación a la distribución desigual del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, a pesar de que en la síntesis del capítulo I plantean que “*la desigualdad en los ingresos permaneció sin cambios en los últimos 7 años, con un coeficiente de GINI de aproximadamente 0.52*”⁴. Lo mismo se plantea en el resumen ejecutivo.

La no verificación de reducción de la pobreza en el período 1997-2000, sin cambios en la desigualdad, conduciría al cuestionamiento de los siguientes aspectos:

³ Prácticamente hay consenso actualmente en que el crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente para reducir la pobreza. Por ejemplo, un crecimiento del PIB con aumentos en la desigualdad podría reducir, mantener igual o empeorar la pobreza. Existen diversos modelos que colocan la pobreza como función del crecimiento económico y la desigualdad, los cuales han sido verificados empíricamente.

⁴ A pesar de esto, en varias partes del informe se concluye que la desigualdad aumentó en el período 1997-2000, el hecho no puede sustentarse a partir de la evolución del índice de GINI, cuyas ligeras fluctuaciones se encontrarían dentro de los márgenes de los errores de muestreo.

- ✓ La teoría económica, la cual se cumplió a partir de la crisis económica iniciada en el 2002. Habría que explicar las condiciones especiales que pudieron haber ocurrido en el país para que la teoría no se cumpliera en el período 1996-2000.
- ✓ La veracidad del crecimiento registrado del PIB en el período 1996-2000.

Ninguno de estos aspectos podría cuestionarse a partir de las evidencias empíricas contenidas en el informe. En efecto, en el análisis son utilizadas estimaciones provenientes de encuestas que, según indican, tienen problemas de comparabilidad: la ENFT del 1997 y las siguientes al 2000. De acuerdo a como se señala en el informe, “*las diferencias en la metodología solo permiten hacer una buena comparación durante el 2000-04 y en menor grado con finales de los 1990s*” (Pág. 5 de la versión en español del capítulo 1). Hay que considerar también que los ingresos de una encuesta bianual (de pequeño tamaño muestral) pueden estar afectados por importantes errores de muestreo, por lo cual las cifras de pobreza deberían ser manejadas con reservas. Se torna necesario evaluar con más cuidado las estimaciones provenientes de la ENFT del 1997, la cual se utiliza en el informe como base para medir los cambios.

De manera que el aparente estancamiento de los niveles de pobreza durante el período de mayor crecimiento económico de las últimas décadas no puede sustentarse con las estimaciones presentadas por el BM/BID. Informaciones no comparables no son suficientes para cuestionar teorías, evidencias empíricas y realizaciones concretas. Por otro lado, las estimaciones y análisis presentados en otros estudios existentes indican, conforme a la teoría, que la pobreza disminuyó a finales de la década de los 90.

En resumen, las estimaciones contenidas en el informe del BM no muestran consistencia en el análisis de la evolución de la pobreza de ingreso en el período 1997-2000. Por tanto, deben revisarse las valoraciones que se emiten en el informe en relación con el impacto del crecimiento económico del período 1996-2000 sobre la pobreza de ingreso, hasta que se disponga de una serie de estimaciones confiables y consistentes. Con esos fines, en el análisis deben incorporarse las otras ENFT bianuales levantadas por el Banco Central del 1997 al 1999, en las cuales debe resolverse cualquier problema que ponga en dudas la comparabilidad de las estimaciones de ingreso con las ENFT levantadas a partir del 2000.

3. El sistema de selección de beneficiarios

En el informe del BM se presentan recomendaciones relacionadas con el Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN), específicamente en relación con el modelo de identificación y selección de los beneficiarios. El modelo utilizado en el SIUBEN está basado en variables proxy del estándar de vida (*proxy means testing*), abordando y midiendo la pobreza en su concepción multidimensional. La recomendación específica del Banco Mundial es complementar dicho modelo con otro basado en variables proxy del ingreso, con lo cual, se argumenta, mejoraría la focalización de los programas de asistencia social de apoyo al ingreso familiar.

Esta recomendación pareciera acertada, pero no es la más adecuada en el marco del sistema de focalización que se viene impulsando en la República Dominicana desde 1997. Un modelo basado en la dimensión de ingresos de la pobreza debería estimar mejor el ingreso de las familias. Sin embargo, este tipo de modelos no se recomienda para países como la República Dominicana, que presentan un mercado de trabajo con altos niveles de informalidad, siendo difícil cuantificar los ingresos “permanentes” de los trabajadores informales y estacionales⁵.

Por otro lado, hay problemas relacionados con el ajuste de este tipo de modelos. En efecto, los resultados de los modelos de regresión del ingreso familiar incluidos en el informe del BM/BID presentan niveles de explicación muy bajos, lo cual limita su validez en la predicción del ingreso individual de las familias. Uno de los modelos ajustados utiliza como variables independientes las contenidas en la ficha del SIUBEN, resultando en coeficientes de determinación (R^2) menores a 0.50. Otro de los modelos utiliza como variables independientes todas las contenidas en el cuestionario de la ENCOVI⁶. Aún en este último caso los R^2 apenas llegan a superar ligeramente la cifra de 0.50.

Los errores de estimación del modelo de ingreso se destacan cuando se observa que la cifra de pobreza obtenida mediante el modelo de ingresos para octubre del 2002 (con datos del censo de población) es de 36.5% (Table 2.3), mientras que la estimación obtenida de la ENFT de octubre del 2002 es de 21.8% (Table 1.2). Esto significa que la estimación obtenida mediante el modelo no puede ser válida, ya que la misma estaría anulando el impacto de la crisis del 2002 al 2004. Por ende, en el informe del BM/BID deben ser revisados los capítulos que incluyen resultados de los modelos de ingreso, incluyendo los mapas de pobreza provinciales y municipales.

La falta de explicación de los modelos de ingresos ajustados por el BM/BID puede estar relacionada con los siguientes aspectos:

- ✓ En el documento no se presenta una concepción teórica abordando los niveles jerárquicos en los que intervienen las variables que determinan el ingreso, el análisis de trayectoria con los efectos de las variables y las interacciones significativas entre

⁵ T. CASTAÑEDA Y K. LINDERT, *O desenho e a implementação dos sistemas de focalização familiar: lições da América Latina e dos Estados Unidos*, Social Protection Discussion Papers, Banco Mundial, Washington 2005.

⁶ Este tipo de modelo puede ser útil apenas como ejercicio académico, porque un sistema de ponderadores basado en todas las variables de la ENCOVI sería ineficiente ya que habría que diseñar una ficha para el SIUBEN con todas las variables significativas, implicando grandes aumentos en el costo de levantamientos y procesamiento de los datos.

las variables. En efecto, los modelos ajustados presentan todas las variables al mismo nivel jerárquico, lo cual asume erradamente independientes entre las mismas.

- ✓ La carencia de datos de ingreso confiables que permitan obtener parámetros para predecir adecuadamente los ingresos individuales de la familia. Las informaciones de ingreso de la ENCOVI fueron levantadas en un periodo de graves efectos de la crisis económica, situación anormal que distorsiona la estructura de los ingresos reales y los patrones de consumo; y en el marco de una fuerte campaña electoral acompañada de una diversidad de encuestas de opinión política, algunas desacreditadas, lo cual tiene implicaciones en el nivel de omisión y calidad de las respuestas de las encuestas. Los parámetros de regresión estimados con estos ingresos reflejarían la relación entre variables del momento anormal en que se levantaron los datos, perdiendo validez para predecir el ingreso familiar de situaciones normales (Por ejemplo, previo a la crisis, como en la fecha del censo 2002, para elaborar mapas de pobreza y posterior a la crisis, para seleccionar beneficiarios). También hay que considerar que los procesos de corrección del ingreso implementados tienden a alterar las informaciones individuales de cada hogar, aumentando también los errores de estimación del modelo.

Otro aspecto de consideración es que con el uso de dos modelos de selección de beneficiarios, orientados a cubrir dos tipos de población objetivo, la ganancia que puede estar asociada con la probable mejoría en el proceso de selección no compensaría los problemas que pueden generarse con el uso paralelo de dos sistemas, tanto en el levantamiento y procesamiento de los datos, en la selección y seguimiento a los beneficiarios así como en la administración del sistema y en la percepción de transparencia de parte de la sociedad civil. En este punto, cabe señalar que en la República Dominicana la intención fue implementar un sistema “único”, conforme a las tendencias en los países de América Latina.

El sistema nacional de focalización que se desarrolla en el país ha sido orientado a responder a las preguntas: ¿Cuántos son los pobres? ¿Dónde están localizados? ¿Cuáles son sus nombres? ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Cuáles son las áreas geográficas prioritarias para focalizar el gasto social? Con esos fines contempló en su desarrollo dos grandes etapas. En la primera se realizó la focalización territorial de la pobreza, dando como resultado mapas que identifican las áreas geográficas más pobres y las prioritarias para focalizar el gasto social. En la segunda se conforma el Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN), en el cual se realiza la identificación individual de las familias y personas pobres.

La etapa referente a la focalización geográfica de la pobreza y los mapas de la pobreza estuvo basada en el modelo de estándar de vida. De utilizarse en forma complementaria un modelo de ingreso estaría pendiente determinar las nuevas áreas geográficas prioritarias conforme a dicho modelo, en cuyo caso habría también dos conjuntos de áreas prioritarias. Por otro lado, el sistema nacional de focalización quedó establecido mediante el decreto No. 1554-04 y en su artículo 2 establece que “*los programas que protegen los más pobres deberán estar focalizados geográfica o individualmente en base a la información del Mapa de la Pobreza o del Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN)*”. El mapa de la pobreza a que se hace referencia es el que existe actualmente.